

ISSN 1852 - 4915



ANTI

ANTI, Nueva Era, Volumen 24, Número 1, Julio 2025.



Arte de tapa: Vaso incaico (reproducción), bronce y lapislázuli. Colección y Fotografía Ana Rocchietti.

ANTI es una publicación anual del Centro de Investigaciones Precolombinas que tiene como objetivos: 1. Conformar un lugar e intercambio entre diferentes especialistas a nivel nacional e internacional, así como también diferentes instituciones del campo de la historia, antropología, arqueología, etnología, y ciencias sociales en general; 2. Ofrecer un espacio para que investigadores y académicos puedan publicar sus producciones; 3. Construir un medio de comunicación a través de la difusión de investigaciones y ensayos; y 4. Jerarquizar la actividad académica.

Dirección postal Salta 1363 – 8 C. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP. 1137 Argentina. E-mail: revista.anti.cip@gmail.com

Atención UNIRIO plataforma OJS:

[www. http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord](http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord)

**Los artículos reflejan exclusivamente la
opinión de los autores.**

© Centro de Investigaciones Precolombinas

ANTI *Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*

Volumen 23 – Nueva Era – Julio 2025. Pp. 102.

ANTI ofrece acceso digital abierto a la información científica. Su contenido es evaluado por expertos temáticos de reconocida trayectoria.

ANTI es posible por la educación pública argentina

Dirección: Ana Rocchietti (CIP)

Co – Dirección: Andrea Runcio (CIP)

Secretario de Redacción: Ariel Ponce (CIP)

Consejo Editorial

Marité de Haro (CIP)

Yanina Aguilar (CIP)

César Borzone (CIP)

Alejandro Daniele

Colaboradores

Luis Alaniz (CIP)

Denis Reinoso (CIP)

Edición

Ana Rocchietti

Asistente de edición

Francisco Jiménez (CIP)

Comité Científico

Silvia Cornero – Universidad Nacional de Rosario – Argentina

Eduardo Crivelli - CONICET – Argentina

Eduardo Escudero - Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

María Virginia Ferro – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Nelsys Fusco Zambetoglis – Centro de Investigaciones Precolombinas – República Oriental del Uruguay

Alejandro García – Universidad Nacional de San Juan- Argentina

María Laura Gili – Universidad Nacional de Villa María – Argentina

Ana Igareta – Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Alicia Lodeserto – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Catalina Teresa Michieli – Centro de Investigaciones Precolombinas – Argentina

Fernando Oliva - Universidad Nacional de Rosario – Argentina

Ernesto Olmedo – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Graciana Pérez Zavala – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Verónica Pernicone – Universidad Nacional de Luján – Argentina

Mariano Ramos – Universidad Nacional de Luján – Argentina

Flavio Ribero – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Marcela Tamagnini – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Jhon Juárez Urbina - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú

César Gálvez Mora - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú.

Juan Castañeda Murga – Universidad Nacional de Trujillo. Perú.

Régulo Franco- Proyecto Arqueológico El Brujo - Museo de Cao, Fundación Wiese Perú.

Ricardo Morales Gamarra - Universidad Nacional de Trujillo – Perú.

Jorge Gamboa – Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo – Perú.

Luis Millones – Universidad Nacional de San Marcos – Perú.

Carlos Wester – Museo Brüning, Lambayeque - Perú.

Luis Valle, SIAN, Trujillo – Perú.

María del Carmen Espinoza Córdova – Museo Brüning – Lambayeque - Perú

María Elena Córdova Burga – Patrimonio Cultural- Trujillo – Perú

Los trabajos de ANTI, Nueva Era, Volumen 24, Julio 2025, fueron presentados en XIX Coloquio Binacional Argentino – Peruano, en Buenos Aires bajo la advocación “Mundo andino-amazónico. Coordinador: Francisco Jimenez.

In Memoriam Antropólogo José Moscoso (UNAP)



Co-Edición con el Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (Iquitos, Perú) y con la Secretaría de Cultura de Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y Premetro (AGTSyP) (Buenos Aires, Argentina).

ÍNDICE

7. EDITORIAL

Ana Rocchietti y Francisco Jimenez

8. CUERPOS CONVOCADOS Y ALTERIDADES EN LA OSCURIDAD

DE LOS SOCAVONES MINEROS ANDINOS

Claudia Alicia Forgione

34. IMÁGENES, RELATOS Y AGENCIA DE LA ALTERIDAD NOCTURNA

DE SANTIAGO DEL ESTERO

Maricel Pelegrin

61. ANIMALES CONQUISTADORES Y CONQUISTADOS EN EL PAISAJE

DEL NOROESTE ARGENTINO (JUJUY, ARGENTINA)

Karina Vanesa Chichkoyan

82. LA ÉTICA, EL OXÍGENO DE LOS MITOS SANTIAGUEÑOS

Francisco Huarte Petite

90. NOCTURNIDAD: LA NOCHE COMO FUENTE DE LA REALIDAD

SUBVERTIDA EN LAS SUPERSTICIONES DEL ETNOTERRITORIO DE LA RIOJA,
ARGENTINA

Álvaro López Ithurbide

**ANIMALES CONQUISTADORES Y CONQUISTADOS EN EL PAISAJE
DEL NOROESTE ARGENTINO (JUJUY, ARGENTINA)**

**CONQUERING AND CONQUERED ANIMALS IN THE LANDSCAPE
OF NORTHWEST ARGENTINA (JUJUY, ARGENTINA)**

**ANIMAIS CONQUISTADORES E CONQUISTADOS NA PAISAGEM
DO NOROESTE ARGENTINO (JUJUY, ARGENTINA)**

Karina Vanesa Chichkoyan

“Equipo Dar la palabra”, FLHEO-Universidad del Salvador

karinavch@gmail.com

Orcid 0000-0001-6536-6482

Resumen

La fauna del territorio argentino se diversificó luego de la entrada de especies euroasiáticas. Estas se incorporaron a distintos circuitos económicos y sociales, aportando nuevos productos, formas de movilidad y ampliando las opciones dietarias. En la puna del noroeste argentino, ovejas y asnos se adaptaron fácilmente a las condiciones ambientales de la región, por lo que formaron parte de los ungulados más domesticados. Sin embargo, estas especies no dejan de ser alóctonas, asociadas a los europeos, que modificaron las formas de vida y territorios nativos. Por ello, a pesar de sus beneficios, la fauna europea tendría un valor dual, ya que su adopción también significó cambios en la organización familiar y desequilibrios ecológicos. Se repasará esta dualidad a partir del cuento “Los Animales Conquistadores” y la

recopilación de narraciones, supersticiones y poder mágico-medicinal recogidas en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921.

Palabras Claves: Postconquista, Puna, Domesticación, Asnos y Ovejas

Abstract

The fauna of Argentina diversified after the arrival of Eurasian species. These species were incorporated into various economic and social circles, providing new products, modes of mobility, and expanding dietary options. In the Puna region of northwestern Argentina, sheep and donkeys adapted easily to the region's environmental conditions, becoming among the most domesticated ungulates. However, these species were non-native, but associated with Europeans, who modified native lifestyles and territories. Therefore, despite their benefits, European fauna would have dual value, since their adoption also meant changes in family organization and ecological imbalances. This duality will be reviewed based on the story “The Conqueror Animals” and the collection of narrations, superstitions, and magical-medicinal practices compiled in the 1921 National Folklore Survey.

Key Words: Post-conquest, Puna, Domestication, Donkeys and Sheep

Resumo

A fauna do território argentino se diversificou após a entrada de espécies eurásianas. Eles foram incorporados a diferentes círculos econômicos e sociais, fornecendo novos produtos, formas de mobilidade e expandindo opções alimentares. Na Puna, no noroeste da Argentina, ovelhas e burros se adaptaram facilmente às condições ambientais da região, tornando-se alguns dos ungulados mais domesticados. No entanto, essas espécies ainda não são nativas, associadas aos europeus, que modificaram os modos de vida e os territórios nativos. Portanto, apesar dos seus benefícios, a fauna europeia teria um valor duplo, pois sua adoção também significou mudanças na organização familiar e desequilíbrios ecológicos. Essa dualidade será revista com base da história “Os Animais Conquistadores” e na coleção de narrativas, superstições e força mágica-medicinais incluída no Levantamento Folclórico Nacional de 1921.

Palavras-chave: Pós-conquista, Puna, Domesticação, Burros e Ovelhas.

Introducción

La puna es uno de los ambientes más extremos, con alturas sobre los 4500 msnm. Sin embargo, allí se encuentran evidencias de presencia humana temprana, que data de 12.000 años antes del presente (AP) (Martínez, 2018). La concentración de recursos en parches, la conexión con otras áreas bióticas y la domesticación temprana, permitieron su ocupación durante todo el Holoceno (Martínez, 2018; Yacobaccio, 2021). Con respecto a esta última, la adaptación de camélidos a las alturas permitió una progresiva convivencia que llevó a su manipulación hacia el Holoceno Medio (Mengoni Goñalons y Yacobaccio, 2006; Mengoni Goñalons, 2008). Estos camélidos tienen origen holártico, ya que ingresaron al subcontinente sudamericano durante el Gran Intercambio Biótico Americano (GABI). Hace al menos 3 millones de años atrás las Américas se conectaron por el puente de Panamá, lo que significó un intercambio faunístico que enriqueció ambos continentes y que la extinción de la transición del Pleistoceno-Holoceno (entre los 12.000 a 8000

AP), empobreció (Cione et al., 2015). Las causas de esta extinción son muy debatidas, sin embargo, una combinación de causas climáticas y la entrada de los primeros humanos, alrededor de los 14.000 AP, fueron los causantes que toda la megafauna (animales de más de una tonelada) y el 80% de grandes mamíferos (más de 44 kg) hayan desaparecido (Cione et al., Ibid). En consecuencia, los mamíferos más grandes sobrevivientes fueron, paradójicamente, las especies holárticas, como los cérvidos y los camélidos.

Luego del evento GABI, el siguiente enriquecimiento faunístico fue producto del contacto europeo (Matteucci y Falcón, 2012). A partir del siglo XVI, las Américas se vieron invadidas por ganado domesticado euroasiático, que ocuparon ambientes novedosos (Pelegrín, 2005; Mengoni Goñalons, 2008; Grau y Gasparri, 2018). En Argentina predominó la cría de vacunos, que encontraron en la llanura pampeana (antes habitada por la megafauna) un espacio óptimo para su reproducción y desarrollo. En el Norte, los nuevos sistemas de explotación minera, que

implementó la colonia, significaron que caballos y mulas sustituyeran a las llamas para sostener el tránsito de personas y minerales (Conti y Sica, 2011; Grau y Gasparri, 2018; Navarrete et al., 2022). Las ovejas fueron las otras especies introducidas, que se incorporaron a la explotación familiar (Giovannetti, 2005; Grau y Gasparri, 2018). Esta región, que había tenido experiencia en la domesticación de camélidos, amplió esta práctica a otros ungulados (Merler Carbajo, 2020; Navarrete et al., 2022). Pero ¿cómo estas nuevas especies se incorporaron en el ideario nativo? Los animales en las culturas prehispánicas, no solo eran parte de la economía, sino también de sistemas de creencias y representaciones, donde lo material y lo inmaterial se interrelacionaban y estructuraban la vida diaria (Pelissero, 1993; Mengoni Goñalons y Yacobaccio, 2006; Balesta, 2015). La introducción de nuevos ganados significó un rédito económico, pero también fueron asociados a un nuevo actor social (el europeo) que fue en detrimento de las pautas sociales, de la territorialidad e identidad de los nativos (Chichkoyan, 2024). Por ello, estas especies no dejan de ser reminiscencias del nuevo sistema de explotación. Por ello, podrían ser

duales en el sistema de representaciones nativas: por un lado, terminaron formando intrínsecamente parte de su subsistencia; por el otro, pudieron representar la pérdida de tierras, nuevas formas de organización económica familiar y desequilibrios ecológicos.

El objetivo de este trabajo es explorar esta dualidad a partir del cuento “Los Animales Conquistadores” proveniente de la localidad puneña de El Cóndor (Jujuy), recogido en la Encuesta Nacional del Folklore de 1921 (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, El Cóndor, legajo N°5, Escuela N°68, ff. 35-36, maestro: Martín Apaza). Se contrastará cómo los ungulados euroasiáticos mencionados en este cuento (asnos y corderos) son valorados en este relato y en otras narrativas de esta Encuesta categorizadas como narraciones, supersticiones y poder mágico-medicinal, entre otras (ver sección Materiales y Métodos). Este cuento es particularmente ilustrativo ya que describe los enfrentamientos entre la especie nativa *Panthera onca* (jaguar, yaguararé o tigre) y distintas especies domésticas europeas. Los “animales españoles” (asno, cordero, gallo y pato) y los “salvajes pobladores” (tigres) pelean por el dominio del territorio. Los tigres son vencidos

y confinados a la selva, mientras que los animales alóctonos se dispersan en el espacio abierto (Chichkoyan, 2024). Este acto tiene una connotación negativa, ya que significó el desplazamiento de las nativas y por ende de los indígenas. Los animales conquistadores, ovejas y corderos (además de las aves), como los europeos, se adueñaron del territorio (Chichkoyan, en prensa).

Contexto histórico-ambiental

La Puna es una meseta de altura que se extiende en los Andes desde el sur de Perú al norte de Argentina, al oriente del subcontinente sudamericano (Matteucci, 2012). En Argentina ocupa las actuales provincias de Jujuy a San Juan, con una altura promedio de 3800, y llegando a 4500 msnm (Merlino y Rabey, 1978; Matteucci, 2012; Arana et al., 2021). Esto significa una alta incidencia solar, que determina un clima árido y seco, escasas lluvias anuales (150-230 mm) (Arana et al., 2021) y recursos hídricos concentrados, que permiten la adaptación de una flora y fauna particular (Merlino y Rabey, 1978; Matteucci, 2012; Martínez, 2018; Arana et al., 2021). Debido al decreciente grado de humedad longitudinal, la Puna se divide en distintos subsectores, (Matteucci, 2012;

Martínez, 2018), localizándose el sector de estudio del presente trabajo en la Puna Semi-árida (*sensu* Matteucci, 2012) o Puna Norte o Seca (*sensu* Martínez, 2018). Esta se caracteriza por especies arbustivas o “tolares”, pastizales y vegas. Éstas son las depresiones que permanecen húmedas durante todo el año debido a que retienen el agua de lluvia o de nevadas, formando lagunas (Matteucci, 2012; Arana et al., 2021) y que permitieron las “zonas de concentración de nutrientes” (*sensu* Yacobaccio, 2021; Martínez 2018), que, a su vez, fueron los lugares recorridos por los cazadores-recolectores (Martínez, 2018). Los herbívoros que mejor se adaptaron a estas condiciones son los camélidos salvajes, guanacos (*Lama guanicoe*) y vicuñas (*Vicugna vicugna*) (Merlino y Rabey, 1978; Mengoni Goñalons y Yacobaccio, 2006). Como se mencionó, los camélidos tienen un origen holártico, su adaptación a ambientes de altura fue facilitada por sus rasgos morfológicos de labios hendidos que le permite cortar los pastos, y patas con almohadilla protectora que evitan la compactación del suelo (Matteucci, 2012; Perovic et al., 2018), por lo que la escasa vegetación de

la zona mantuvo las condiciones para su reproducción, a pesar de los cambios medioambientales del Cuaternario.

Los grupos humanos más tempranos en la Puna de Jujuy datan de 12.800-11.400 AP (Cueva de Yavi, Inca Cueva 4 o Pintoscayoc 1) (Prates et al., 2013; Martínez, 2018). Durante todo el Holoceno se registra un proceso de intensificación en la explotación de los guanacos, con evidencias firmes de domesticación de la llama (*Llama glama*) hacia los 4600 y 4000 AP (Mengoni Goñalons y Yacobaccio, 2006). Las zonas de concentración de nutrientes fueron claves para el desarrollo de este proceso, en especial en épocas de escasez, donde faunas y humanos estaban más estrechamente relacionados debido a la circunscripción de ambos en estos lugares (Yacobaccio, 2021). Los camélidos para estos primeros grupos humanos fueron muy importantes, reflejándose desde el Holoceno Temprano en el arte rupestre de la Puna de Jujuy (Pelissero, 1993; Martínez, 2018), y hacia el Holoceno Tardío en la cerámica y figuras modeladas en arcilla (Igareta et al., 2017; Balesta, 2015).

En el cuento de “Los Animales Conquistadores”, la única especie nativa que es mencionada es el jaguar, quien es descripto como el

dueño de todo el territorio. Luego de las confrontaciones que tuvo con los animales europeos, queda reducido a las selvas, mientras que estos últimos son quienes finalmente ocupan los espacios abiertos (Chichkoyan, 2024; Chichkoyan, en prensa). El otro grupo importante en el relato está conformado por el cuarteto del asno, el cordero, el gallo y el pato, las especies europeas. Sin embargo, la presencia de patos autóctonos (*Cairina moschata*) y que fueron representados en el arte andino (Gamboa, 2017, 2019), no permite confirmar a cuáles de las especies de estas aves se refiere el cuento. En cuanto a los mamíferos, si bien la evidencia arqueológica es escasa y reciente, esta indica que son las especies resistentes a las condiciones puneñas las que primeramente se integraron (Navarrete et al., 2022), como serían el asno (*Equus africanus asinus*) y las ovejas (*Ovis aries*) (Pelegrín, 2005; Giovannetti, 2005; Grau y Gasparri, 2018; Merler Carbajo, 2020; Navarrete et al., 2022). El asno es un Perissodactyla de origen africano, adaptado a ambientes secos y con escasa vegetación que suele arrancar de raíz, sus pezuñas verticales, lo hacen apto a ambientes rocosos. Las evidencias más tempranas de su domesticación datan de alrededor de 6000 AP en el

Norte de África o Próximo Oriente (Grinder et al., 2006). Por ser animales de carga, fueron paulatinamente suplantados con el desarrollo de transporte (Grau y Gasparri, 2018). La oveja es uno de los Artiodactyla domesticados más tempranos, hacia los 11.000 AP en Irak. Gracias a su fácil adaptación a distintos ambientes y los distintos productos por lo que es aprovechada (lana, leche, carne), fue una especie que se trasladó con los distintos movimientos humanos (Dwyer, 2008). La articulación de la Puna Argentina con los centros mineros de Potosí (Conti y Sica, 2011), la dificultad de la actividad agrícola por las condiciones ambientales (Merler Carbajo, 2020) y la experiencia en la domesticación de animales (Navarrete et al., 2022), hicieron que asnos y ovejas fueran especies fácilmente incorporadas en el paisaje puneño (Grau y Gasparri, 2018).

Mas de 300 años después de estas primeras entradas de faunas alóctonas, a principios de siglo XX se puede estudiar cómo estas especies se integraron en las practicas económicas y simbólicas de las poblaciones nativas. Por ello la Encuesta Nacional de Folklore de 1921 es una fuente de información para entender este proceso.

Materiales y Métodos

La Encuesta Nacional de Folklore de 1921 es un registro escrito que refleja formas de vida, valores y tradiciones que la Argentina fue arraigando hasta ese momento. Este trabajo se realizó a nivel nacional con el objetivo de relevar las prácticas que definían por entonces al país, dentro de un contexto de inmigración masiva, modernización de los sistemas educativos y el desarrollo incipiente de la disciplina antropológica (Espósito y Di Croce, 2013; Crespo et al., 2023; Pelegrín, 2023). Para facilitar la recopilación, se armó una clasificación con distintas categorías para dar cuenta de la raigambre “autóctona” de la información (Figura 1)

[illegible]

Figura 1. Clasificación extraída de “Instrucciones a los Maestros (1921: 10). La misma se preparó para que los maestros organizaran la información recogida de los encuestados.

Para la recopilación de los usos o valoraciones que se tenían sobre ovejas y asnos en la provincia de Jujuy, se consideraron las siguientes categorías:

- ✓ Supersticiones
- ✓ Brujería
- ✓ Curanderismo
- ✓ Mitos
- ✓ Leyendas
- ✓ Fábulas, anécdotas
- ✓ Cuentos
- ✓ Procedimientos o recetas populares para la curación de las enfermedades
- ✓ Nombre con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos

Estas categorías hacen referencia a prácticas de:

- (i) narraciones que son de índole oral (e.g. categorías de mitos, leyendas, fábulas, anécdotas, cuentos, nombre con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos). Los animales europeos pueden analizarse en un contexto relacional con hábitos nativos y reflejar conocimientos ambientales.
- (ii) actividades económicas que en general se relacionan a las de tipo agrícola (Supersticiones).

- (iii) poder mágico-medicinal o curativo porque asnos y ovejas ganaron un uso que las asemeja al de otras especies nativas, utilizadas en estas prácticas (brujería, curanderismo, procedimientos o recetas populares para la curación de las enfermedades).

Resultados

Se revisaron 60 carpetas de la Encuesta en los rubros mencionados. Dentro de la categoría de narraciones, se registraron las siguientes menciones ya sea a asnos y cordeles (u ovejas):

- ✓ Leyenda “El Malo” hace referencia que este personaje es un espíritu que aparece ante niños para raptarlos y que a veces se materializa en la forma de un asno dócil para que, al ser montado, corre rápido para llevarse a su víctima (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, El Cóndor, legajo N°5, Escuela N°68, f. 5, maestro: Martín Apaza).
- ✓ Fábula “El Asno y los Zorros”, en la que se narra cómo el asno hace uso de su ingenio para recuperar unas correas que los zorros robaron y, es recompensado por

los “arrieros” con una “arroba de maíz” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, San Lorenzo, legajo N°22, Escuela N°7, f. 30, maestra: María P. Casas).

- ✓ Cuento “La Ciénaga Mala” se describe como en “tiempos anteriores” existía una ciénaga pantanosa que se “comía a la hacienda”. Entre las especies que van a tomar agua y se empantanaban, se mencionan las ovejas y los burros. Sin embargo, un “yungueño (Yungas Bolivia)” (aclaración en el original) celebró una ceremonia, por lo que el lugar, “terminó secándose” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Barrancas, Legajo N°24, Escuela N°56, f. 16, maestro: Abdon Castro Tolay).
- ✓ Cuento del “Cordero y el Gallo” narra la historia de estos animales, pertenecientes a un “paisano pobre” que planeaba comerlos. Al saberlo, éstos se escapan hasta llegar al mar, donde el cordero se pone a balar. Con esta acción “asomaron del agua, infinidad de cabezas de ovejas” las que fueron llevadas por el cordero y el gallo a su “dueño”. Este, al ver que era “rico” y al reencontrarse con sus animales, se puso feliz. El cuento termina con una aclaración “este es el motivo por el

cual la gente tiene ovejas, antes de este cuento, no había ovejas en ninguna parte del mundo” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Lagunillas, Legajo N°32, Escuela N°78, f. 11, maestra: Celina Gareca).

- ✓ Fábula/ anécdota que relata la relación entre un burro y un cerdo que vivían juntos. El cerdo se burlaba del burro diciéndole que “la vida que el pasaba, nunca podría compararse a la que tenía, pues mientras a él le daban la comida que quisiese, al otro lo hacían trabajar para darle escaso alimento”. Sin embargo, cuando el burro “vio a su amigo muerto sobre una mesa y a los amos dispuestos a convertirlo en alimentos. Entonces pensó que “mucho comer y no trabajar, en algo viene a parar”” (entrecomillado en original) (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, San Lorenzo, Legajo N°43, Escuela N°7, f. 16, maestra: Juana López Flores).
- ✓ Se registró también, una descripción muy detallada sobre la consideración de las ovejas, asnos y llamas en la localidad de Miraflores, bajo la categoría de “Animales Cuadrúpedos”. En el mismo se relata:

En esta región se dedican todos los habitantes a la cría de ovejas, llamas y asnos, porque el clima no les permite la cría de otros animales. También crían chivas y vacas, cerca de los cerros por ser más caliente. Las ovejas son animales de gran utilidad para los criollos de estas tierras, al cuidado de estos animales se dedican con preferencia las mujeres y los niños, pasan los días enteros en el campo por esta razón acostumbran a almorzar en las primeras horas de la mañana, para entregarse temprano a sus tareas, pasan al lado de sus ovejas hilando. Toda la atención esta en el cuidado de sus rebaños, estos animales son el todo para esta gente, venden ovejas en pie en grandes tropas para llevarlas a Bolivia. (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Miraflores, Legajo N°38, Escuela N°19, ff. 2-3 (2do envío), maestra: Irene González).

Se explica cómo se usa la lana de la llama y de la oveja para confeccionar tejidos que utilizan y que comercian, de la oveja se utiliza la grasa y la leche, de la llama también la

carne. El asno se utiliza para llevar las cargas de sal y tejidos a Jujuy, donde se cambian por maíz y harina. Además, se describe que:

La oveja y la cabra, multiplica pronto, dos veces al año hay corderitos y chivos, mientras que la llama cria una vez al año. Las ovejas, llamas y asnos pastan en las ciénagas y campos y las tropas de cabras cerca de los cerros. Las vicuñas y los guanacos viven en las partes más desiertas de los cerros, son animales muy ariscos que rara vez bajan a los campos. (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Miraflores, Legajo N°38, Escuela N°19, ff. 2-3 (2do envío), maestra: Irene González).

En Orosmayo (Santo Domingo, Departamento San José de la Rinconada), se describe “con los animales y en especial con las ovejas, cabras y llamas son muy cariñosos, los miman tanto o más que a sus hijos, los acarician, les prodigan mil cuidados y mimos” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Orosmayo, Legajo N°26, Escuela N°79, f. 4, maestro: Daniel del C. Cortés).

Con respecto a las supersticiones, éstas hacen referencia a corderos y ovejas. Entre las

menciones se encuentran a las que refieren no carnear, comprar o vender ovejas (y otros animales) determinados días de la semana:

Cuando precisan matar a un cordero, nunca lo hacen día Viernes ni en Domingo porque dicen “Son días destinados a nuestro Dios y al hacerlo estamos matando a él”. Además, en el momento de carnear, el cordero no debe valar porque si esto sucede el ánima del animal vuelve a la tropa, y esta empieza a disparar dando así mayor trabajo al pastor. (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Chocoite, Legajo N°1, Escuela N°97, f. 6, maestra: Victorina Anzoleaga)

Los días martes y viernes del año (....) tienen la firme creencia de que son días malos. En éstos días no se consigue que vendan corderos o cabras para sacrificarlas, porque dicen que si venden cualquiera de estos dos días se les acabará la hacienda. (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Amancay, Legajo N°18, Escuela N°50, f. 2 (2do Envío), maestra: Josefa C. de Can)

(...) no matan una oveja o cabra o cualquier otro animal que sea de comer, en día martes ni viernes porque dicen que son malos (mal día) (...). (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Juella, Legajo N°23, Escuela N°17, f. 6, maestro: Juan Antonio Castañeda).

Existen supersticiones que hacen a la disminución del rebaño: las ovejas, no deben ser vendidas para carne, sino se “exterminara la hacienda” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, La Candelaria, Legajo N°28, Escuela N°8, f. 1, maestro: Salvador Estopiñán) o, si tiene más de dos crías “se acabara la tropa” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Zapla, Legajo N°13, Escuela N°4, f. 2, maestra: Celia N. S. de Brizuela). Otra mención explica que:

Dicen que el león (...) tiene mal resuello (aliento o respiración), porque una vez que hace presa en las ovejas o cabras, estas ya no progresan ni se multiplican, notándose día a día que disminuyen considerablemente. (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Tiracsi, Legajo N°21, Escuela N°39, f. 1, maestra: Carmen A. P. de Carrillo).

Otras supersticiones, contrariamente, están relacionadas a la multiplicación de la hacienda, para lo cual, durante la señal, se debe “mojar con la sangre de los corderos señalados” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Lagunillas, Legajo N°32, Escuela N°78, f. 3, maestra: Celina Gareca), se las debe sacrificar por la mañana y mirando al sol (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, San Rafael, Legajo N°36, Escuela N°98, f. 4, maestro: Fernando González) o se les debe “tirar la hiel hacia adelante” cuando se las sacrifica y también enterrar las puntas de las orejas (producto de la señalada) dentro de un hormiguero (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, La Pucarita, Legajo N°46, Escuela N°32, f. 4, maestra: Florentina Llauro).

En el ritual de la señalada, se registró una costumbre similar en la localidad de La Cabaña:

A los corderos y cabritos acostumbran a señalarlos en las orejas, los pedacitos que les sacan lo entierran bajo una piedra mezclado con coca y alcohol, o bien, los ponen en un hormiguero y rezan tres padrenuestros. (CNE, Folklore Argentino

1921, Jujuy, La Cabaña, Legajo N°40, Escuela N°3, f. 5, maestra: María Concepción Herrera).

También en la señalada, se realiza el acto simbólico de casar una oveja y una cabra, además de enterrar los pedazos de orejas, como se registró en otras localidades (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Punta Corral, Legajo N°44, Escuela N°52, fs. 2-3, maestro: Carlos E. Luna).

En Oros mayo, donde se había registrado el cariño que se les profesa a las ovejas, también se les asigna distintas referencias supersticiosas: éstas se sacrifican para los velorios o se organiza uno para este animal si un rayo la mata, además, si se las vende, se les arranca un “mecha” o bien un feto de cordero colgado en el techo hace que la hacienda se multiplique (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Oros mayo, Legajo N°26, Escuela N°79, maestro: Daniel del C. Cortés). Pero también “Cuando cae un rayo en un cerro donde están pastando las ovejas y llega a tocar a alguna de ellas o varias, entonces el cerro está enojado y con hambre” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Barrancas, Legajo N°24, Escuela N°56, f. 1,

maestro: Abdon Castro Tolay). En esta localidad también se señalan a las ovejas.

Por último, dentro de la categoría que hacen referencia al poder mágico-medicinal que poseen los asnos y las ovejas, se registró que: la medula de burro sirve para curar erupciones (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Lagunillas, Legajo N°32, Escuela N°78, f. 6, maestra: Celina Gareca) o su grasa para el reumatismo (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, El Cóndor, legajo N°5, Escuela N°68, f. 14, maestro: Martín Apaza), la lana de oveja sirve para curar el “mal aire” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, San Rafael, Legajo N°36, Escuela N°98, f. 7, maestro: Fernando González) o bien, en la misma localidad se relata que:

cuando se carnea una oveja preñada se saca el corderito caliente se lo envuelve en un pañal u otro y se mete en la cama de la dueña de la casa para que ella tenga un buen parto. El corderito debe estar en la cama hasta que se seque. (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, San Rafael, Legajo N°36, Escuela N°98, f. 7, maestro: Fernando González)

Además, la “tela” que se le saca al cordero, cura la inflamación de vientre (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, La Pucarita, Legajo N°39, Escuela N°32, f. 19, maestra: Asunción O. de Guzmán) y la lana de la oveja, en forma de pulseras “evitan el mal” (CNE, Folklore Argentino 1921, Jujuy, Lagunillas, Legajo N°32, Escuela N°78, f. 21, maestra: Celina Gareca).

Discusión

A partir de los Resultados presentados, se puede observar que los asnos y corderos (u ovejas) se incorporaron a las narraciones, supersticiones y se les reconoció un poder mágico-medicinal.

Entre las narraciones como los cuentos, leyendas y fábulas, se observa que, tanto ovejas como asnos son animales cuidados e incorporados a la cotidianeidad, a excepción de la leyenda de “El Malo”, proveniente de la localidad de El Cóndor, lugar donde también se registró el relato de “Los Animales Conquistadores”. En esa leyenda, el asno tiene una connotación negativa, ya que sería una de las materializaciones que un espíritu toma para raptar niños. En el resto de las na-

raciones, el asno es un animal recompensado (Fábula “El Asno y los Zorros”) o como especie útil para las tareas de carga (Fábula del burro y el cerdo y en la descripción de los Animales Cuadrúpedos que se transcribió de la localidad de Miraflores). En la “La Ciénaga Mala” se da cuenta de los intentos de los habitantes para que ovejas y asnos no sean “atrapados”. Las ovejas, también son animales valorados, por los recursos que provee (descripción de los Animales Cuadrúpedos (de Miraflores) o bien por el cuidado que se reprodujo de Oros mayo. Además, en el cuento del “Cordero y el Gallo” son estos los animales proveedores (aunque, irónicamente, de otras ovejas). En la conclusión de esta Fábula/Cuento, se subraya porque las personas tienen ovejas, ya que su posesión hace ricos a sus dueños y de su inexistencia previo a este suceso.

Las supersticiones se pueden diferenciar entre aquellas que tienen un efecto negativo en el rebaño como no vender ni hacer otras actividades relacionadas en algunos días a la semana, la influencia negativa del león o del rayo. Otras supersticiones tienen un efecto positivo, como todas aquellas menciones re-

lacionadas al ritual de la señalada, su sacrificio a la mañana, o tener en el techo un feto de oveja.

Por otra parte, a partir de su introducción postconquista, asnos y ovejas ganaron poderes medicinales o mágicos. Este es el caso de la utilización de la medula y grasa del burro, o la “tela” y la lana de la oveja para fines curativos. Este tipo de usos ya lo tenían las especies nativas para el alivio de la salud, como el uso de la grasa y/o medula de llama, de yagüareté o de puma (Pelegrín, 2005). El empleo de un cordero, extraído de ovejas preñadas, para que la “dueña de casa” tuviera un buen parto, da cuenta de cómo éste es asociado a la maternidad. Es así que estos animales, además de ser consumidos, utilizados para carga, también ganaron una utilidad simbólica o curativa imbricándose en aspectos no relacionado a lo meramente económico.

Así, narraciones, supersticiones y poder mágico-medicinal registradas a principios del siglo XX evidencian que ovejas y asnos pasaron a formar parte de diversas actividades nativas con un sesgo generalmente positivo. El contacto con animales euroasiáticos amplió las formas de traslado, el espectro de especies consumidas y de subproductos como

la leche y la lana. En el relato transcrito de Miraflores, la extensa descripción recogida del manejo de estos ungulados, coincide con observaciones realizadas desde la antropología. Esta localidad se ubica en la Puna Jujeña, en las cercanías del Cerro de Abra Pampa y el río Doncellas. Observaciones etnográficas de fines del siglo XX, coinciden con la descripción recogida en la Encuesta. El asno suplantó a las llamas como animal de carga (Merlino y Rabey, 1978; Pelissero, 1993), mientras que la oveja se convirtió en una fuente alimenticia principal y valorada por la lana y la leche (Merlino y Rabey, 1978; Pelegrín y Forgione, 2023). El asno además puede pastar solo, en altura, al igual que sucede con las llamas (Merlino y Rabey, 1978; Pelissero, 1993), mientras que las ovejas necesitan del cuidado humano y suelen llevarse a la ladera de los cerros (Merlino y Rabey, 1978). El relato de Miraflores marca estas características, así como también refiere, al principio de la descripción, que ovejas y asnos, junto con las llamas, son los principales animales por cuestiones ambientales. Junto con los antecedentes euroasiáticos de ambas especies, efectivamente, se puede entender el éxito de la adaptabilidad a

ambientes puneños áridos y secos. Los beneficios económicos y simbólicos que impulsaron entre los nativos americanos accionaron cuidados especiales y rituales como la señalada (como sucede con las llamas) o el pedido de su protección.

Sin embargo, relatos como el de “Los Animales Conquistadores” no reconocen estos beneficios, sino que se remarca como asnos y ovejas (o españoles) son los que se quedan con el espacio. Resalta también la caracterización del asno como abductor de niños, en la leyenda de “El Malo” proveniente la misma localidad que el anterior cuento. Por lo que las especies alóctonas no siempre terminan de ser consideradas propias, sino que siguen siendo especies introducidas por grupos humanos que fueron en detrimento de su existencia, tradiciones y dominio por el territorio. De forma adicional, el que ovejas y asnos hayan tenido esa capacidad adaptativa a los ambientes puneños, y que en el cuento se subraya a partir del desplazamiento de los tigrés, también tiene una connotación ecológica negativa (Merlino y Rabey, 1978; Pelegrín, 2005; Perovic et al., 2018). Estas especies, no solo representan a los mismos europeos, sino también, la estructuración de nuevas relaciones con las especies nativas y con

el espacio geográfico. A diferencia de las llamas, cuya morfología se adaptó a través de miles de años al ambiente de altura, la dentición de las ovejas no permite cortar pastos y ramas, sino que los arrancan de raíz y que, junto con la compactación del suelo debido a la falta de almohadillas degradan y fomentan la erosión de los suelos, la reproducción de la cubierta herbórea y la andenería donde se practicaba la agricultura (Merlino y Rabey, 1978; Perovic et al., 2018; Grant y Vilá, 2023). Además, desplazó a los camélidos salvajes como el guanaco (Merlino y Rabey, 1978), si bien también significó la disminución de su caza (Perovic et al., 2018). Estas especies, no solo tuvieron efectos perniciosos en el ambiente local, sino también en la forma de domesticación autóctona. Mientras que los camélidos necesitaban pocos cuidados, los europeos, en especial las ovejas, demandaron la incorporación de más energía humana, en general mujeres y sus hijos (Merlino y Rabey, 1978; Pelissero, 1993; Bugallo y Tomasi, 2012), y, como se describió en Miraflores reconfiguró las actividades, por ejemplo, almorzar temprano para luego quedarse vigilando a las ovejas. Así la selección de asnos y ovejas en “Los Animales Conquistadores” como representante de

los españoles haría referencia a la pérdida de territorialidad, pero también a consecuencias deletéreas sobre el ambiente y a la organización de las prácticas cotidianas.

Las narraciones, supersticiones y poder mágico-medicinal recogidos en las carpetas de la Encuesta, muestran como el asno y el cordero fueron especies que se incorporaron rápidamente en el sistema de producción familiar. Junto a los camélidos domesticados, agrandaron la actividad pastoril, teniendo una funcionalidad económica, pero también simbólica (por ejemplo, en los aspectos medicinales). La experiencia en la domesticación que tenían los grupos del norte argentino implicó la adaptación de este conocimiento a la fauna introducida por los europeos y una reorganización social para su cuidado. En este sentido, estas especies tuvieron una integración positiva, en la mayoría de las menciones. Por otro lado, el papel expansivo de las especies del cuento “Los Animales Conquistadores” indica que la introducción del elemento foráneo fue un quiebre/transformación en la relación de los grupos nativos con el ambiente, con los europeos y con ellos mismos. Gentes y faunas aumentaron significativamente en el territorio, lo que repercutió en el uso del espacio, con

consecuencias benefactoras y perjudiciales para los distintos actores. Es dentro de este contexto de transformación social, económica y simbólica donde las especies alóctonas tendrían un significado dual para los nativoamericanos. Formaron parte de la subsistencia cotidiana, entraron en una nueva trama de significaciones simbólicas de los grupos andinos, pero representaron la pérdida de tierras y de tradiciones ancestrales, como también, nuevas formas de organización económica familiar y desequilibrios ecológicos.

Conclusiones

La historia biogeográfica de América del Sur estuvo marcada por al menos dos eventos bióticos que modificaron la variedad de faunística y transformaron las relaciones entre las especies, ambientes y humanos. El evento GABI permitió la entrada de camélidos que se adaptaron a las condiciones ambientales de la Puna y mantuvieron el frágil equilibrio ecológico en este ecosistema. Esto sucedió durante todo el Pleistoceno, pero también luego de la domesticación de estas especies en el Holoceno. Los animales domesticados europeos fue el segundo evento biótico que introdujo cambios substanciales

en el paisaje en el noroeste argentino. Es en especial luego de este último, que circuitos económicos y simbólicos, configurados a través de miles de años, se reestructuraron en solo 500 años.

En este trabajo, se analizó como asnos y ovejas fueron incorporadas en forma dual dentro de los sistemas económicos y sociales nativoamericanos a partir del cuento “Los Animales Conquistadores” y otras narraciones, supersticiones y poder mágico-medicinal recogidas en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921 en la provincia de Jujuy. En estos relatos se registró una percepción positiva que estos animales poseen ya que aportaron beneficios económicos, como nuevas formas de traslado, la ampliación de la dieta y nuevos productos curativos. Sin embargo, en algunas referencias, tanto de la Encuesta, como de observaciones etnográficas, se destacan aspectos negativos que asnos y cordeles introdujeron en el ambiente y en la organización familiar con respecto a la práctica doméstica. Así, por ejemplo, las características ecológicas de estas especies permitieron que se adaptaran al ambiente seco puneño (tal como sucedió en otros lugares del mundo). Pero fue esta adaptabilidad la que significó que desplazaran especies nativas,

degradaran el ambiente y reorganizaran la energía humana para su cuidado. Por ello, corderos y asnos se quedan dominando el espacio abierto del cuento “Los Animales Conquistadores”. Es en esta narrativa que se puede apreciar como las especies euroasiáticas siguen representando lo ajeno, lo introducido y por ende una nueva realidad impuesta por los europeos y que reconfiguró procesos naturales, sociales y económicos.

Agradecimientos

Este trabajo es parte del proyecto “*Cuando huye el día. La alteridad en la narrativa de la noche entre el Andes y las Tierras Bajas. Argentina*” (USAL apoyado por el Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo de la Facultad de Filosofía, Historia, Letras y Estudios Orientales (Universidad del Salvador). También agradezco las revisiones y comentarios realizados por un evaluador anónimo que mejoraron sustancialmente el artículo.

Referencias bibliográficas

Arana, M. D., Natale, E., Ferreti, N., Romano, G., Oggero, A., Posadas, P., Martínez, G., y Morrone, J. J. (2021).

Esquema biogeográfico de la República Argentina. Serie Opera Lilloana vol. 56. San Miguel de Tucumán, Argentina: Fundación Miguel Lillio.

Balesta, B. (2015). Interpretaciones semióticas sobre imágenes de camélidos en el Noroeste Argentino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 20(1), pp. 9-28.

Bugallo, L., y Tomasi, J. (2012). Crianzas mutuas. El trato a los animales desde las concepciones de los pastores puneños (Jujuy, Argentina). *Revista Española de Antropología Americana*, 42(1), pp. 205-224.

Chichkoyan K. V. (2024). Animales conquistadores y conquistados en el paisaje del Noroeste Argentino (Jujuy, Argentina). XIX Coloquio Binacional Argentino Peruano “Mundo Andino-Amazonico”. Centro de Investigaciones Precolombinas. Exposición Virtual.

Chichkoyan K. V. (en prensa). El jaguar en la Puna: evidencias interdisciplinarias de una especie en extinción. *Revista Allpanchis*.

Cione, A. L., Gasparini, G. M., Soibelzon, E., Soibelzon, L. H., y Tonni, E. P.

- (2015). *The great American Biotic Interchange: A South American perspective*. Netherlands: Springer.
- Conti, V. y G. Sica. (2011). Arrieros andinos de la colonia a la independencia. El negocio de la arriería en Jujuy, Noroeste Argentino. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.
- Dwyer, C. M. (2008). Environment and the sheep: Breed adaptations and welfare implications. En: Dwyer C. M. (Ed.), *The welfare of sheep*. Germany: Springer, pp. 41-79.
- Espósito, F. y Di Croce, E. V. (2013) Un archivo del folklore nacional: La Encuesta de Magisterio de 1921. *VI Jornadas de Filología y Lingüística*, La Plata, Argentina. Disponible: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3849/ev.3849.pdf
- Gamboa, J. (2017). El pato, la chicha, y la fiesta: representaciones visuales y simbolismo de los ánades domésticos y silvestres entre los Moche. *Ñawpa Pacha*, 37(2), pp. 111-131.
- Gamboa, J. (2019). The modern ontological natures of the *Cairina moschata* (Linnaeus, 1758) duck. Cases from Perú, the northern hemisphere, and digital communities. *Anthropozoologica* 54(1), pp. 123-139.
- Gattafoni, S., Escolar, D., Farberman, J., Rosalía P., y Acuña, L. (2023). 100 años de la Encuesta Nacional de Folklore (1921-2021): Reflexiones, balances y desafíos. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, 10(2), pp. 140-166.
- Grant, J., y Vilá, B. (2023). Las llamas como componentes bioculturales de la Puna de Catamarca. *Mundo de Antes*, 17(1), 247-278.
- Grau, H. R., y Gasparri, N. I. (2018). Los socioecosistemas de la Puna en contexto nacional y global. En: Grau, H. R., Babot, M. J., Izquierdo, A. E., y Grau, A., *La Puna Argentina Naturaleza y Cultura Serie Conservación de la Naturaleza* N° 24. San Miguel de Tucumán, Argentina: Fundación Miguel Lillio, pp. 484 -497
- Giovannetti, M. (2005). La conquista del noroeste argentino y los cultivos europeos. *Fronteras de la Historia*, 10, pp. 253-283.

- Grinder, M. I., Krausman, P. R., Hoffmann, R. S. (2006). *Equus asinus*. Mammalian Species, pp. 794, 1-9.
- Igareta, A., Giambelluca, R. y López, G. (2017). Hacedores de animales. Cerámicas zoomorfas en colecciones del Museo de La Plata. *Museo*, 29, pp. 49-56.
- Martínez, J. G. (2018). Sociedades prehispánicas de la Puna argentina: desde el poblamiento temprano hasta los inicios de la producción pastoril y agrícola. En: Grau, H. R., Babot, M. J., Izquierdo, A. E., y Grau, A, La Puna Argentina Naturaleza y Cultura. *Serie Conservación de la Naturaleza N° 24*. San Miguel de Tucumán, Argentina: Fundación Miguel Lillio, pp. 273-294
- Matteucci, S. y Falcón, M. (2012). Efectos de la urbanización sobre la biodiversidad. En: Athor J. (Ed.), *Buenos Aires. La historia de su paisaje natural*. CABA, Argentina: Fundación de Historia Natural Félix de Azara, pp. 272-292.
- Matteucci, S. D. (2012). Ecorregión Puna. En: Morello J., Matteucci S. D., Rodríguez A. F., y Silva M. (Eds.), *Ecorregiones y complejos ecosistémicos argentinos*. CABA, Argentina: Orientación Gráfica, pp. 87-127
- Mengoni Goñalons G., y Yacobaccio H. (2006) The domestication of South American camelids: a view from the South-Central Andes. En: Zeder M.A., Bradley D.G., Emshwiller E. y Smith, B.D., *Documenting Domestication*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, pp. 228-244
- Mengoni Goñalons, G. L. (2008). Camelids in ancient Andean societies: a review of the zooarchaeological evidence. *Quaternary International*, 185(1), pp. 59-68.
- Merler Carbajo, J. (2021). Introducción de ganado europeo en la Puna jujeña y su rol en las economías tradicionales. *Zooarqueología del sitio histórico Antigal Laguna*. *Arqueología*, 27(1), pp. 231-233.
- Merlino, R. y Rabey, M. (1978). El ciclo agrario-ritual en la puna argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 12, pp.47-70.
- Navarrete, V., Urquiza, S. V., Quiroga, L., y Puente, V. (2022). Introducción de animales domésticos exóticos en la

- economía pastoril andina (ca. 440-500 AP). Un caso de estudio de Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Puna Austral de Argentina. *Estudios Atacameños*, 68.
- Pelegrín, M. A. y Forgone, A. (2023). *Espejo de la vida Andina. Antropología del tejido*. CABA, Argentina: Prosa Ediciones.
- Pelegrín, M. A. (2005). *Cuando la salud viene de la tierra: una visión antropológica de la medicina popular en Jujuy, República Argentina*. CABA, Argentina: Del Umbral.
- Pelegrín, M. A. (2023). Por la profunda oscuridad de la noche. Una Etnografía De La Nocturnidad en Santiago del Estero, según la Encuesta de Folklore de 1921. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, Series Especiales, 10(2), pp. 82-103.
- Pelissero, N. (1993). La plástica rupestre y la ganadería de camélidos en el Noroeste Argentino. *Revista del V Centenario*, 2, pp.119-137. Universidad del Salvador.
- Perovic, P. G., Trucco C. E., Tellaecche C., Bracamonte C., Cuello P., Novillo A., y Lizárraga L. (2018). Mamíferos punenos y altoandinos. En: Grau, H. R., Babot, M. J., Izquierdo, A. E., y Grau, A, *La Puna Argentina Naturaleza y Cultura*. Serie Conservación de la Naturaleza N° 24. San Miguel de Tucumán, Argentina: Fundación Miguel Lillo, pp. 182-206.
- Prates L, Politis G, y Steele J. 2013. Radiocarbon chronology of the early human occupation of Argentina. *Quaternary International*, 301, pp.104-122.
- Yacobaccio, H. D. (2021). The domestication of South American camelids: a review. *Animal Frontiers*, 11(3), pp. 43-51.

Recibido: 27 de marzo de 2025.

Aceptado: 30 de julio de 2025.

